



Atraco a la sucursal del Banco Guipuzcoano en Hernani

Aunque algunos opinen lo contrario, los atracos no son una moda de hoy día. Hernani fue ya en 1933 escenario de un asalto. Los ladrones eligieron un 16 de abril, día de Feria, para, aprovechando el revuelo de gente, acercarse en taxi a media mañana hasta la sucursal del Banco Guipuzcoano.

Primero entraron a pedir cambios y en su segunda visita, mientras dos de ellos vigilaban el exterior, los otros dos atracadores, armados con pistolas, entraron nuevamente en el Banco y amenazaron al director, Aizpiri, y al cajero, Joaquín Azkue, logrando llevarse 7.000 pesetas en billetes y 5.000 en monedas de plata.

Cuando se disponían a huir, llegó la esposa del director, que se encontraba en estado de buena esperanza, y la amordazaron para evitar que gritara. En la huída, según cuentan las crónicas, fueron perseguidos por las calles del pueblo en dirección a Cinco Enea y perdieron en el camino gran cantidad

de monedas que fueron devueltas al Banco.

Finalmente, los atracadores, uno de ellos herido en una mano, lograron escapar en el mismo taxi robado que abandonaron en las afueras de Hernani. Parece ser que el taxista fue encontrado muerto poco después.

A los pocos días, la policía pidió al cajero que acudiera a la cárcel de Ondarreta para identificar a varios sospechosos. En la rueda de reconocimiento, éste dijo no reconocerlo. Más tarde, la policía detuvo a un empleado del tranvía que presentaba una herida en la mano. El cajero aseguró que el tranviario no era el atracador, ya que era conocido suyo y lo hubiera identificado al momento.

El suceso tuvo reflejo en las páginas de los periódicos de la época en los que, incluso, aparece una fotografía del exterior del Banco y en el ángulo superior un retrato del cajero, Joaquín Azkue. ■

DEL ASALTO A LA SUCURSAL DE UN BANCO

La sucursal del Banco Guipuzcoano en Hernani (San Sebastián) fue desgraciadamente asaltada por unos atracadores, que sorprendieron al contador y director de dicho establecimiento, habiendo recuperado la policía la mayor parte de la suma robada. Esta es la fachada del Banco, y en el ángulo superior, D. Joaquín Azkue, contador de aquél. (Fotos Marín)